



PASTEL DE ZANAHORIA

by Itzel Montoya Hernandez

PASTEL DE ZANAHORIA

by Itzel Montoya Hernandez

Raeanna Carlson

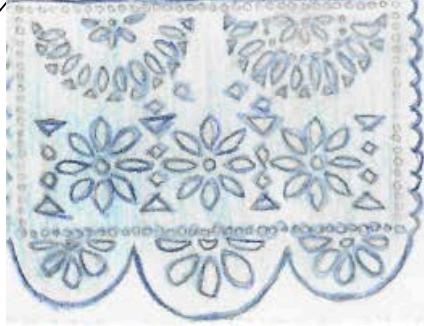
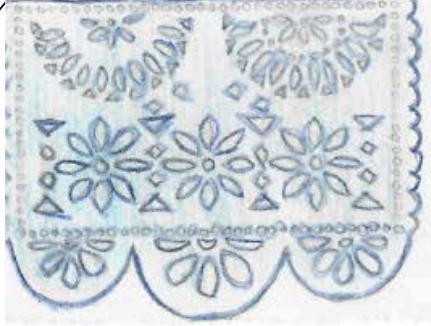
raeanna.carlson@ops.org

Bryan High School

4700 Giles Rd

Omaha, NE 68157

Age 9



Mañana es sábado, y Samuel está emocionado porque los sábados él visita a su Abuela, Luz. Ellos van a hacer sus postres favoritos como fresas con crema y pastel de zanahoria. Hornear con ella lo hace feliz. Los sábados Samuel se queda a dormir en la casa de la Abuela Luz, y ella cuenta los mejores cuentos de dormir porque ella usa diferentes voces y acciones. Cuando había alguna ocasión especial, la abuela Luz estaba ahí. Ella nunca faltaba. Honestamente, la Abuela Luz es la persona favorita de Samuel en todo el mundo.

Mientras Samuel empacaba su mochila para mañana, sus padres entraron. Ellos no se miraban muy felices. En realidad, se miraba que su mamá había estado llorando. "Hijo ven a sentarte; necesitamos hablar," dijo papá. Samuel dejó lo que estaba haciendo y se fue a sentar junto a sus papás. "Samuel," dijo su papá, "tú no podrás ir a la casa de tu abuela mañana." Samuel se miraba decepcionado. ¿Pregunto, "por qué?" Entre lágrimas, su mamá dijo, "Ella está enferma y tiene que ir al doctor." Samuel podía notar que esto era serio. Él no quería estresar más a sus papás, entonces no insistió en ir, aunque estaba decepcionado.



Durante toda la siguiente semana, Samuel nada más pensaba en ir a ver a su abuela todos los días. Él no podía esperar porque tenían mucho de que platicar. Cuando el viernes llegó, Samuel se apuró a llegar a casa para empacar su mochila, para que pudiera prepararse para ver a su abuela, Luz. Cuando llegó a casa de la escuela, su mamá estaba al teléfono. Su papá estaba a su lado, sosteniéndola. Mama colapso al piso, y estaba llorando fuertemente.

"Mamá?, ¿papá?" Sus dos padres lo miraron con lágrimas en los ojos. Su mamá dijo, "Hijo, necesito decirte algo, pero tienes que ser fuerte." "Qué pasó?", "mamá?" "Ya no puedes ir a visitar a tu abuela, Luz." "Aún sigue enferma?" Mamá comenzó a sollozar un poco más. Papá extendió su mano para abrazar a Samuel y dijo, "No, ella falleció, y eso significa que ya no la podrás ver." Samuel no entendía lo que le estaban diciendo sus papás, pero se sintió muy triste y comenzó a llorar.

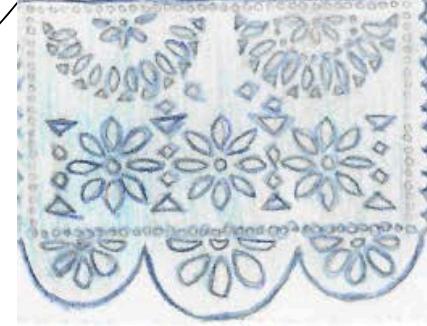
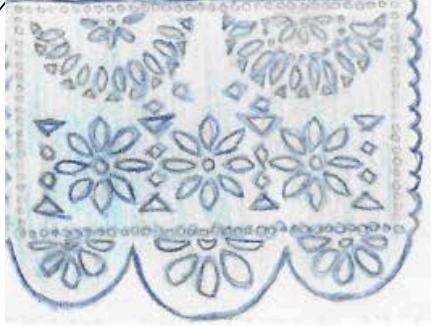




ETAPA 1: NEGACIÓN

No era posible que su abuela hubiera fallecido porque eso significaría no más eventos especiales, no más cuentos para dormir, no hornear más, y lo peor de todo, no más abrazos. Sus padres le tenían que estar mintiendo, y su abuela todavía seguía viva. Samuel se alejó de sus padres y fue a su cuarto. Era viernes, lo cual significaba que tenía que empacar su mochila, para que pudiera ir a ver a la abuela, Luz. Lo que mamá y papá dijeron no era cierto. Ella nada más, se fue por un rato, pero volverá mañana.





Mientras aventaba sus cosas a su mochila, alcanzo a ver algo moverse. Él miró para arriba. Sentado en la esquina de su cama estaba un jaguar. Miro a Samuel y le hablo. "Que estás haciendo?" Sorprendido, Samuel tartamudeo una respuesta, "Estoy e-e-empacando para ir a la casa de mi abuela. ¿Q-q-qué eres?" "Yo?" respondió el alebrije. "Yo soy un alebrije. Estoy aquí para ayudarte." Samuel se miraba confundido. "¿Ayudarme, con qué?" El alebrije saltó de la esquina de la cama y se acercó a Samuel. "Ayudarte a seguir adelante. Ahorita estás sufriendo porque tu abuela murió." "! Ella no murió!" gritó Samuel. "Ella, nada más, se fue por un rato." El alebrije miro a Samuel. "Estás fingiendo que todavía está aquí porque la amas."







Samuel respiro hondo y se sentó en la cama mientras exhalaba. "No puedo creer que esto está pasando." El alebrije se sentó en la cama junto a Samuel. "Yo sé que es difícil. Debes sentirte confundido y herido. Tú tenías planes con tu abuela Luz, y ahora, tú no podrás hacer ninguno de esos planes con ella." Una lágrima empezó a caer de la cara de Samuel. "Yo solo, yo solo... ella es mi persona favorita en todo el mundo, y no tuve la oportunidad de decirle adiós. Nunca tuve un último abrazo. Nunca tuve un último cuento de dormir." Samuel empezó a llorar aún más. El alebrije recostó su cabeza en el hombro de Samuel. "Cuál era tu cosa favorita sobre ella?" Samuel sonrió. "Yo amaba como ella siempre estaba ahí para mí, pero ahora, ¡ella nunca estará ahí otra vez!" Samuel se empezó a sentir enojado.

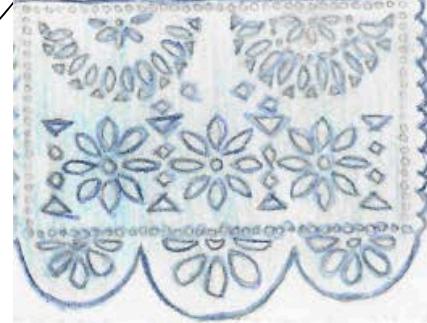




ETAPA 2: ENOJO

Mientras empacaba su mochila, él sentía que su cara se calentaba del enojo que sentía. Estaba enojado con sus papás por no haberlo dejado ver a su abuela una vez más, pero especialmente a su abuela Luz por dejarlo sin decir adiós. “Está bien sentirte enojado por no poder ver a tu abuela otra vez, pero en vez de estar enojado con tus papás, qué tal si me hablas a mí” dijo el alebrije. Samuel volteó hacia el alebrije y dijo, “Yo no entiendo, porque ella se fue sin decir adiós. ¿Me dejo de amar?” “No, ella no te dejó de amar. Simplemente, era su tiempo de irse, y no era su decisión.”

Samuel no le creía al alebrije, y se enojó con él también. Su respiración empezó a hacerse más pesada, y sentía que quería aventar algo. Samuel vio su tableta en la cama y la tiro al otro lado del cuarto. Eso no fue suficiente, entonces agresivamente aventó sus muñecos al suelo mientras gritaba, ¿“POR QUE ME DEJASTE?” continuamente hasta que se cansó.



Samuel miró al alebrije jaguar y preguntó. "Si estás aquí para ayudarme por qué no me llevas a ver a mi abuela Luz otra vez?" "No, Samuel, estoy aquí para ayudarte a sanar. Podemos hablar de tu abuela, para que entiendas tus sentimientos y que podemos hacer para que te sientas mejor." Samuel pensó en lo que había dicho el alebrije, pero él le contesto "NO, ¡yo quiero ver a mi abuela ahorita mismo!"

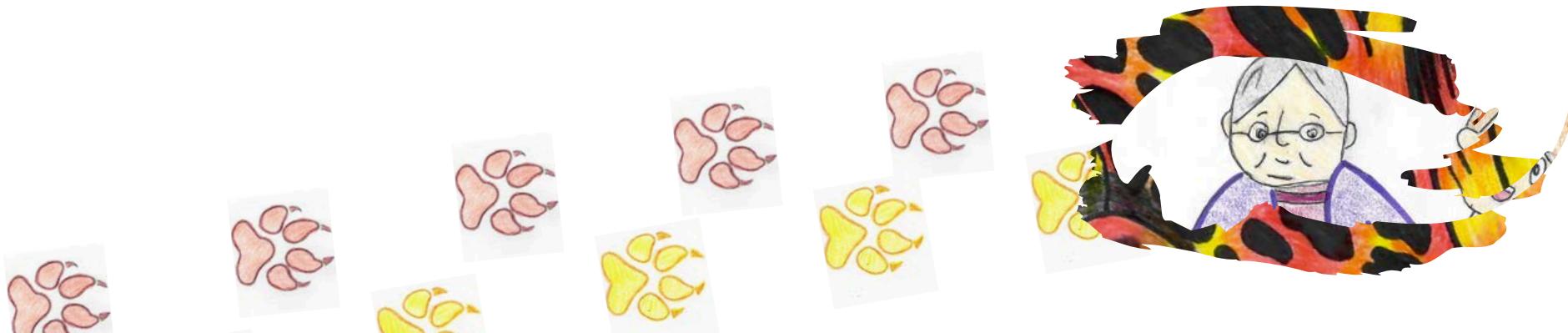




ETAPA 3: NEGOCIACIÓN

“Por favor déjame ir a verla. Hago lo que sea.” Samuel dijo con una voz más calmada. Él empezó a juntar los muñecos del suelo y los acomodó de regreso en su cama. “Mira, estoy limpiando todo” mientras caminaba hacia el otro lado del cuarto para recoger su tableta. El alebrije le dijo, “Samuel, tu abuela Luz falleció y cuando alguien fallece no los puedes volver a ver en vida real de nuevo.”

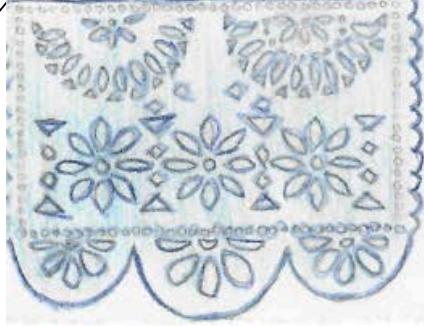
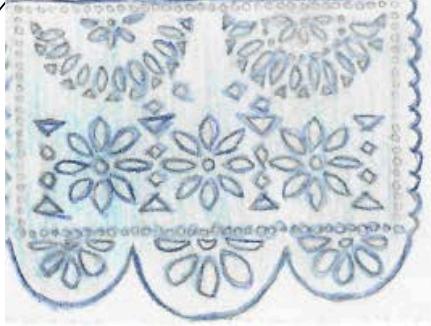
“Por favor alebrije hago todos los deberes de la casa, y mi tarea sin quejarme. Seré un muy buen hijo, lo prometo.” Justo cuando el alebrije iba a hablar, Samuel lo interrumpió y dijo “Por favor, déjame ir a verla y puedes tener todos mis muñecos. Mira, hasta puedes tener mi oso favorito que mi abuela me regalo cuando era pequeño.”





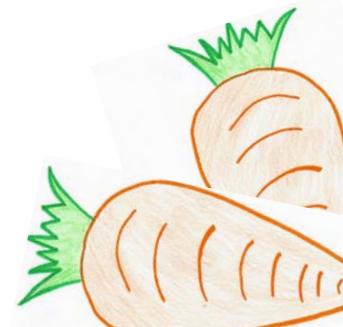
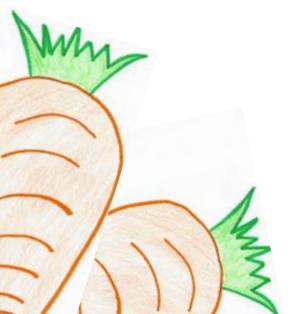
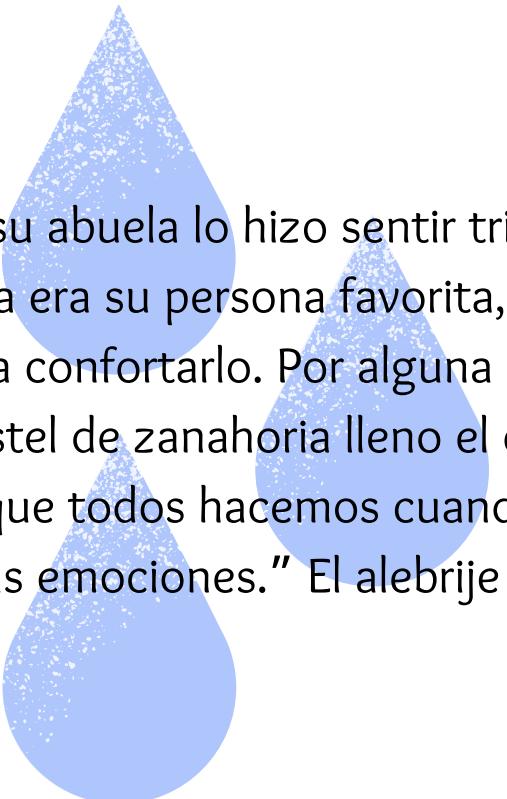
"Samuel no hay nada que puedas hacer para traerla de vuelta, pero puedes recordar sus tiempos juntos al mirar fotos y videos. También, puedes recordarla el Día de los Muertos cuando honramos a nuestros familiares que han fallecido." "No es lo mismo, yo quiero verla una Última vez, para poder decirle adiós. Yo quiero escuchar su voz otra vez y tener un Último abrazo" Samuel dijo mientras su voz empezó a temblar.





ETAPA 4: DEPRESIÓN

Pensar en los abrazos de su abuela lo hizo sentir triste, y empezó a llorar. Él iba a extrañar todo sobre ella. Ella era su persona favorita, y ahora no está. El alebrije jaló a Samuel y lo abrazó para confortarlo. Por alguna razón el abrazo se sentía tan familiar, y el aroma de pastel de zanahoria lleno el cuarto. “Está bien llorar Samuel; es una cosa natural que todos hacemos cuando nos sentimos tristes y necesitamos expresar nuestras emociones.” El alebrije lo siguió abrazando hasta que dejó de llorar.



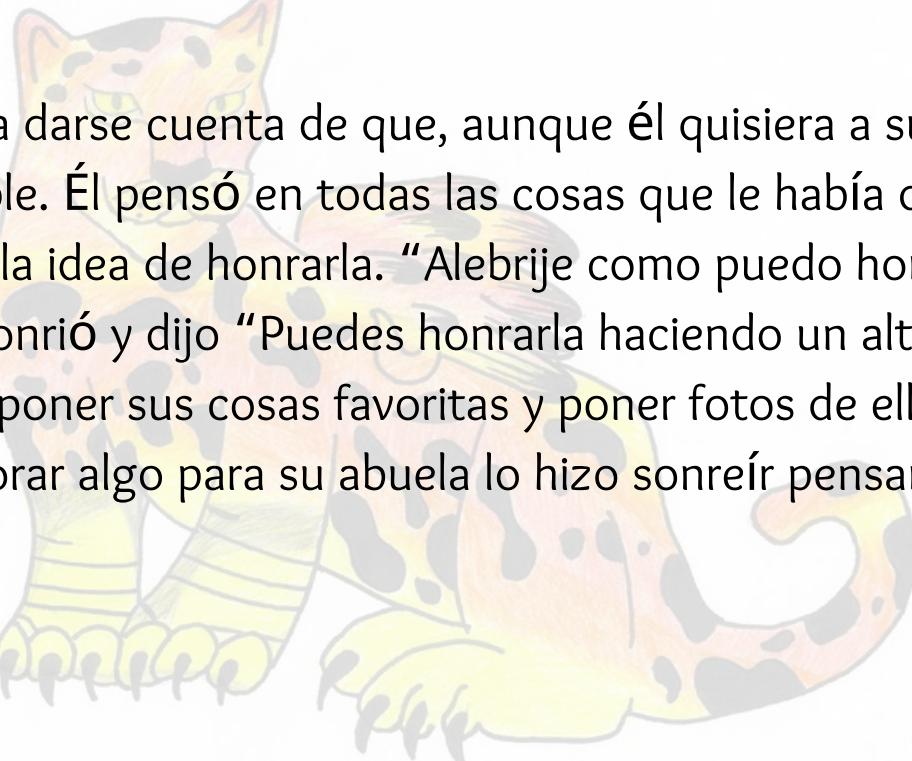


Llorar ayudó a Samuel, pero aún se sentía triste. El alebrije sugirió hacer cosas que le gustaban, como jugar futbol o ver su película favorita. Samuel no quería porque eso lo hacía pensar en su abuela aún más. Ella iba a todos sus juegos de futbol que él tenía. Cuando él iba a su casa, ellos miraban su película favorita todo el tiempo y eso lo hizo más triste al saber que ya no iba a poder hacer esas cosas con ella.

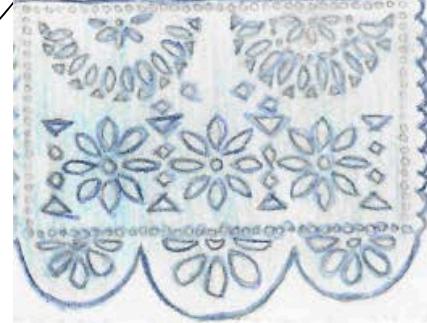
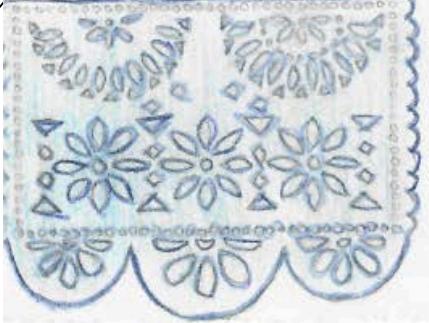
“Samuel, yo sé que vas a extrañar a tu abuela, pero piensa en como ella se sentía.” “A qué te refieres?” pregunto Samuel. “Tu abuela estaba enferma, y ella probablemente se sentía cansada. Ahora que falleció, ella ya no está enferma y está en paz.” Dijo el alebrije mientras limpiaba una lágrima del cachete de Samuel. Samuel pensó en lo que el alebrije había dicho y él no lo había visto así. Él tenía razón, su abuela probablemente se sentía muy enferma, y ella ya no tenía que pasar por eso.



ETAPA 5: ACEPTACIÓN



Samuel empezó a darse cuenta de que, aunque él quisiera a su abuela de vuelta, no sería posible. Él pensó en todas las cosas que le había dicho el alebrije y le empezó a agradar la idea de honrarla. “Alebrije como puedo honrar a mi abuela?” El alebrije sonrió y dijo “Puedes honrarla haciendo un altar en el Día de los Muertos. Puedes poner sus cosas favoritas y poner fotos de ella.” El pensamiento de decorar algo para su abuela lo hizo sonreír pensando que su abuela le encantaría.



"Qué tengo que hacer cuando no sea el Día de los Muertos?" "Tú puedes seguir haciendo las cosas que hacían juntos. Ya que ustedes les gustaba hornear, todavía puedes hacer eso y recordar qué divertido era. Al hacer todas las cosas que hacías con ella es como si ella estuviera ahí contigo." El alebrije también dijo, "También puedes platicar con tus papás sobre tu abuela y ellos te puedan decir lo que recuerdan de ella. Durante un tiempo así es cuando deben estar juntos como familia para superarlo juntos."



Sorprendentemente, Samuel se sentía un poco mejor, y es como si una presión de su pecho se hubiera ido. “Alebrije, gracias por todo. Realmente, significa mucho para mí.” “Para eso estoy aquí.” El alebrije ayudó a Samuel hacer una ofrenda en su cuarto. Samuel usó la fotografía de su abuela y el cómo el centro. Una vez terminada, ellos se dijeron adiós, y luego el alebrije salió volando por la ventana. Samuel salió a su sala y abrazó a sus papás. “Mamá, papá, hay que hacer un pastel de zanahoria.”







FIN

